



Apuntes de pandemia COVID-19

# Grupos laborales vulnerables N°2: Población trabajadora por cuenta propia de la Ciudad de Buenos Aires

Informe de resultados | 1510



Diciembre de 2020



*Medalla de oro a la calidad  
en la Gestión Pública 2017*

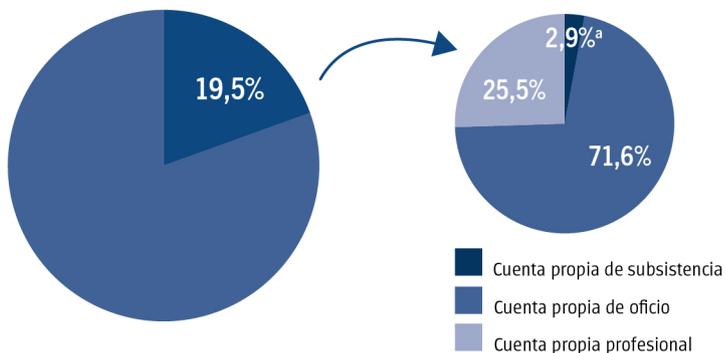


# Resumen gráfico

## Apuntes de pandemia COVID-19

### Grupos laborales vulnerables N° 2: Población trabajadora por cuenta propia de la Ciudad de Buenos Aires

#### Población ocupada por cuenta propia



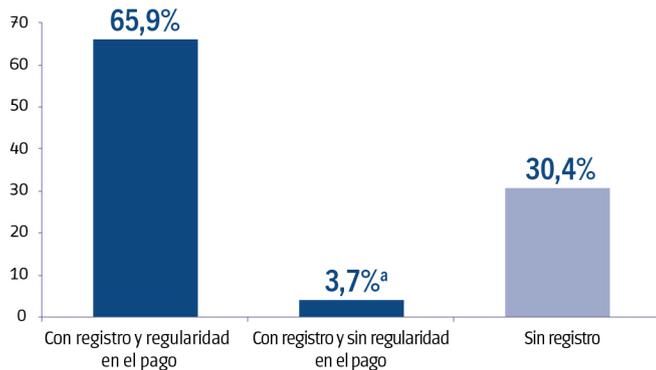
19,5% de la población ocupada.



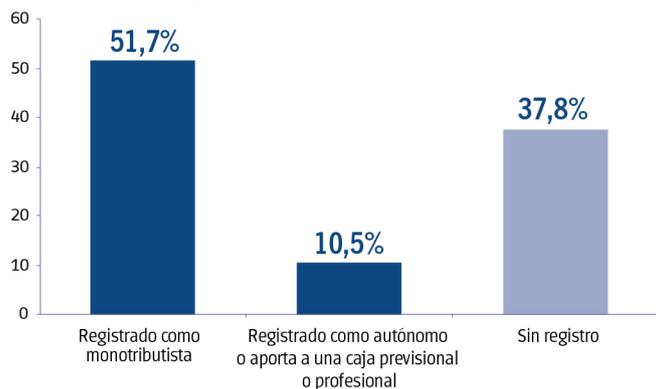
el **71,6%** se desempeña **de oficio**, es decir **con calificación operativa o técnica**.

#### Condición de registro

Registro y regularidad en el pago para efectuar la actividad

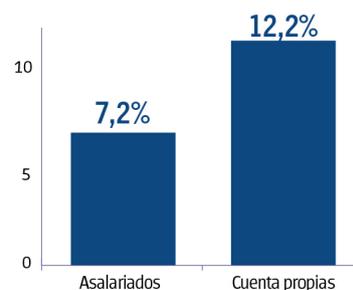


#### Registro de aportes jubilatorios



#### Condición de pobreza

Población que trabaja entre 35 y 45 horas semanales



En los últimos años, **los trabajadores por cuenta propia tuvieron ingresos entre 20% y 25% inferiores a los de los asalariados**, lo que resulta en una incidencia de la pobreza superior.



**Con la pandemia se profundizaron las desigualdades** preexistentes dentro de la población que se desempeña por su cuenta, ya que **una parte importante quedó enmarcada fuera de las actividades esenciales**.

<sup>a</sup> Valor con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). EAH 2019.

## Apuntes de pandemia COVID-19

# Grupos laborales vulnerables N°2: Población trabajadora por cuenta propia de la Ciudad de Buenos Aires

En el amplio espectro de población por cuenta propia<sup>1</sup> se incluyen desde inserciones socio-ocupacionales de subsistencia, como las de vendedores ambulantes y *volanteros*, hasta las de profesionales independientes (abogados, contadores, psicólogos), pasando por las de trabajadores en oficios requeridos en hogares (plomeros, gasistas, electricistas), las de prestadores de servicios personales (manicuras, podólogos y peluqueros) y las de comerciantes. Estas diferencias, que se reflejan en la calificación ocupacional, hacen a la dificultad para el abordaje del conjunto, pero más allá de la heterogeneidad, las medidas de Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio impactaron en una reducción de la actividad para la amplia mayoría.

## Datos destacados de la población trabajadora por cuenta propia en la Ciudad de Buenos Aires<sup>2</sup>

En la Ciudad de Buenos Aires, casi un quinto de la población ocupada (19,5%) trabajaba como cuenta propia en 2019, lo que equivale a unas 309.500 personas (EAH-DGEyC). La ocupación por cuenta propia tuvo en los últimos años un rol contra cíclico, absorbiendo parte de la población que perdió su empleo asalariado. En el segundo trimestre de 2020, el mismo mecanismo operó pero en forma contraria, convirtiéndose en una de las poblaciones más afectadas por el desplome de la actividad; a su vez, en el tercer trimestre, resultó de las primeras en responder a la recuperación.

En el año 2019, el 71,6% de la población por cuenta propia residente en la Ciudad se desempeñaba como fuerza de trabajo de *oficio*, es decir que tenía calificación operativa o técnica. Poco más de un cuarto del total, tenía calificación profesional, quedando una porción menor (cercana al 3%)

para los trabajadores de subsistencia (operan con recursos y productividad tan bajos que no pueden obtener ganancias, sino ingresos de subsistencia).

Ya desde mucho antes de la pandemia, estos trabajadores constituían un desafío para la política pública en materia de seguridad social, ya que en una alta proporción, no tenían registro para el ejercicio de la actividad y/o no hacían aportes para la jubilación, especialmente los no profesionales. En 2019, el 30,4% no había registrado su actividad por diferentes motivos (no le servía, le resultaba caro o había tenido dificultad para hacer los trámites) y menos del 4% la había registrado alguna vez pero no estaba pagando regularmente.

Por otra parte, el 37,8% no pagaba regularmente la jubilación, quedando invisibilizados para los marcos institucionales vigentes, en particular, estaba fuera del sistema de seguridad social. En el segmento que realizaba aportes a la seguridad social en 2019, el 51,7% hacía pagos de jubilación como monotributista, y uno de cada diez como autónomo o aportando a una caja previsional o profesional. La tasa de registro en la seguridad social de este colectivo se encuentra muy por debajo de la correspondiente a la población asalariada, que en el mismo período era de 82%.

En lo que respecta a los ingresos de los trabajadores por cuenta propia en los últimos años, estuvieron entre el 75% y el 80% de los ingresos de los asalariados. Esto impacta en una incidencia de la pobreza superior en el primer conjunto: en 2019, el 12,2% de los trabajadores por cuenta propia que trabajaban entre 35 y 45 horas semanales habitaba en hogares que no alcanzaban a costear una Canasta Básica Total, frente al 7,2% de los asalariados con la misma cantidad de horas de trabajo.

1 La población trabajadora por cuenta propia comprende a las personas que desarrollan su actividad utilizando para ello sólo su propio trabajo personal, es decir que no emplean personal asalariado (o sólo a veces o por temporada) y usan sus propias maquinarias, instalaciones o instrumental.

2 Los datos surgen de la Encuesta Anual de Hogares (EAH) de la Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA), 2019.

## Últimos datos: 2do. trimestre y 3er. trimestre de 2020<sup>3</sup>

Con la pandemia se profundizaron las desigualdades pre-existentes dentro de la población que se desempeña por su cuenta, ya que una parte importante quedó enmarcada fuera de las actividades esenciales. La irrupción del COVID-19 y el consecuente estado de Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio trajeron aparejados la imposibilidad de traslado, el impedimento de entrada a los hogares contratantes y la merma en los pedidos/consultas para una buena parte de esta población.

De acuerdo con los datos de la Encuesta Trimestral de Ocupación e Ingresos (ETOI – DGEyC), el escenario descrito afectó a este segmento más significativamente que al resto de la población ocupada, pasando de representar el 20,5% en el segundo trimestre de 2019, al 17,4% de los ocupados un año después. La reducción en la cantidad de población por cuenta propia es cercana al 33%, lo que involucra una merma de 319.000 a 213.500 personas.

En el segundo trimestre de 2020, el 26,5% de la población por cuenta propia reconocía una situación de irregularidad en el registro y/o en el pago para el ejercicio de la actividad, lo que marca una caída en relación al mismo período del año anterior (36,9%). Sin embargo, esto no implica una mejora, sino un indicio de que la pérdida de puestos de trabajo se concentró en los segmentos de inserción más frágil. Dicho de otro modo y tal como ocurrió entre la población asalariada, los primeros en perder su ocupación durante la pandemia fueron los que no estaban registrados, con implicancias directas en los ingresos laborales y en las condiciones de vida de los hogares.

Una forma alternativa de medición de la población por cuenta propia en condición de informalidad es considerando a los de calificación no profesional (sin calificación, calificación operativa o calificación técnica) que se desempeñan en establecimientos no públicos de hasta 5 personas. Este cálculo totaliza 63,5%, guarismo que está significativamente por debajo del correspondiente al mismo período de 2019 (73,4%), con la misma lectura que la anterior.

En el segundo trimestre de 2020, la población que trabaja por su cuenta presentó una suba en sus ingresos de 36,8%, por debajo de la correspondiente al conjunto de ocupados (49,5%). Hay que destacar que el número de trabajadores en esta categoría ocupacional que percibió ingresos por su trabajo en el período cayó incluso más que el de los ocupados por cuenta propia (45,9% y 33% respectivamente). Es decir que si bien en el promedio subieron los ingresos del colectivo, el porcentaje de perceptores en la categoría de cuenta propia

es significativamente inferior a un año atrás. El valor medio de ingresos de los trabajadores por cuenta propia se ubicó en \$32.776, con una mediana de \$25.000<sup>4</sup>. Por otra parte, la asistencia del Estado para la población por cuenta propia en este período estuvo dada por el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), con un alcance limitado a los informales o a los encuadrados en las categorías A o B del Monotributo y que en su grupo familiar no tuvieran un miembro con ingresos provenientes de un trabajo en relación de dependencia, una prestación de desempleo, jubilaciones y/o pensiones, planes sociales o fuera monotributista de categoría C o superior o del régimen de autónomos.

En el tercer trimestre de 2020, hubo cierta recuperación en la cantidad de trabajadores por cuenta propia, que pasaron a representar el 21,1% del total de ocupados (284.500 personas, 71.000 personas más que en el trimestre anterior). La suba de 33% en el número de trabajadores por cuenta propia se ubicó por encima del incremento intertrimestral del resto de los ocupados, señalando, una vez más, la elasticidad de este conjunto a los cambios en la actividad económica.

<sup>4</sup> En el valor del 2do. trimestre de 2019, utilizado como base para la comparación, se excluye un caso muestral de un trabajador por cuenta propia con un valor de ingresos extremo.

<sup>3</sup> Los datos surgen de la Encuesta Trimestral de Ocupación e Ingresos (ETOI) de la Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA), 2do. trimestre y 3er. trimestre de 2020.

---

También es posible  
acceder a información estadística  
sobre la Ciudad de Buenos Aires

Para consultas diríjase al  
Departamento Documentación  
y Atención al Usuario

Nuestras  
redes